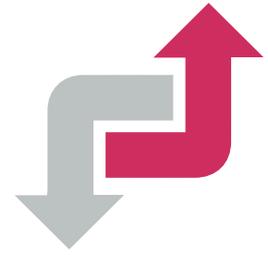




# CAMBIAMOS o no avanzamos



Actualmente se habla mucho de los efectos nocivos que puede tener la tecnología sobre todo en el uso de la red de Internet. En su momento, cuando apareció la televisión en Alemania en 1935 se temía lo mismo, también cuando se inaugura en Nueva York la primera emisora de radio en 1916. Básicamente le tememos a lo nuevo, a lo que nos hace evolucionar como especie humana, porque en el fondo entendemos que todo a pesar de tener ventajas también tiene desventajas, por lo general son esos deméritos que acompañan a lo nuevo lo que nos acarrea desconfianza. Así como evoluciona la tecnología nosotros también cambiamos nuestra manera de ver el mundo, de conectarnos.

En Japón se aproxima un cambio de era y no será hasta que se deleve el nombre en mayo de 2019 que sabremos cómo se le llamará al periodo que como todo tendrá un ciclo de existencia, y que en esta ocasión se inicia con la abdicación del emperador.

Si nos remontamos al pasado, las eras han estado marcadas por acontecimientos que han cambiado el destino de la nación. La era "Showa" terminó cuando el Emperador Hirohito murió en 1989, él vivió la Segunda Guerra Mundial hecho que obligó al Emperador a impulsar la democracia. La era que vivimos, "Heisei" ha visto el auge económico de Japón y la llamada burbuja financiera e inmobiliaria del país.

Todo cambia, así es y seguirá cambiando. Quienes han venido antes de nosotros han marcado los caminos, nosotros hemos hecho nuevas rutas y hemos creado nuevos trayectos con la complejidad que nos ha tocado vivir al haber migrado.

Todo cambia, pero los valores universales como el respeto, la libertad, la justicia, la igualdad, el amor, la solidaridad, la honradez, la verdad, la amistad, la valentía, el honor y la paz están intactos. Los deseamos, los necesitamos y los hacemos vivir en nuestras vida para el bien común. Somos seres humanos que buscamos la autorrealización, pero esta no se da si no tenemos cubiertas nuestras necesidades fisiológicas y de seguridad.

Esto tan preciado lo buscamos en nuestras familias, en nuestros centros de trabajo, en nuestros países de origen y en este país donde vivimos, nos desarrollamos, aportamos y algún día quizás donde nos toque morir.

En mi trabajo como educadora siempre he visto que en una familia es uno de los padres el que está más consciente de esta realidad, a veces coincide que es el que más estudios tiene, y muchas otras veces coincide con el que tiene más carisma y don de gentes. Y por lo general es ese padre o esa madre quien facilita más el proceso de enseñanza-aprendizaje que se da en una escuela. Los padres tienen que lidiar con su propio aprendizaje como cabeza de un hogar, también con las tendencias que marca cada periodo por el que pasamos.

Ha sido interesante saber que en el VII Concurso de Dibujo Infantil de Kyodai, cuyo tema ha sido "Qué Quiero Ser de Grande", incluso niños pequeños de la primera categoría (3 a 5 años) han respondido que quieren ser YOUTUBER. Esto indica una nueva tendencia propia de la influencia que reciben a través de los programas que ellos ven, y de los programas que ven y siguen sus padres en sus casas.

Las tendencias de moda se marcan por la historia contemporánea, las necesidades de bienestar están marcadas por nuestra naturaleza de ser humanos. No olvide que usted como padre o madre está formando a un ser que crecerá, desarrollará alas y volará para convertirse en una persona que aporte a la sociedad.

Enseñe a su hijo a practicar la cooperación en lugar de la competencia, la compasión a través de actividades altruistas, enseñe a su hijo a conocer en nuestro idioma y también en japonés estos valores universales. Siéntese, hable con él. Trate de no ser usted extremadamente permisivo y dese su tiempo para acompañar y educar a su hijo, trate de que reciba equilibradamente amor y disciplina.

El salón de clases ha sido como la vida misma para mí, para transmitir el conocimiento busco tanto periodos de concentración como cambios de dinámicas, alternando actividades energéticas con periodos que promuevan la atención. También debemos buscar en lo posible el movimiento, la música y la risa, y muchas veces tenemos que abandonar el plan de clase que habíamos previsto para hablar con el grupo y negociar lo que vamos a hacer ese día.

En el hogar sucede lo mismo, hay periodos de diversión, de reflexión, de esfuerzo y de relajación en el diario vivir. No deje nunca de expresar el cariño y la afectividad a sus hijos, eso los fortalece para defenderse de las adversidades, que en Japón hay muchas, así como en todo el mundo.

Necesitamos de usted padre y de usted madre para ofrecer a nuestro planeta lo mejor: seres humanos queridos y educados.

Adelante caminante. ■

---

## Marcela Lamadrid

Consultora de temas educativos.

Directora del Centro Educativo Marce Internacional

Profesora de español en las universidades de Chuo, Rikkyo y Waseda en Tokio.

Clases para bebés, niños, jóvenes y adultos de español e inglés.

Desde abril de 2019 curso de japonés y adaptación a Japón.

Cursos de capacitación para aprender a enseñar español a japoneses.